

### Opinión de la lectura “Como te ven, te tratan”.

Este libro trata temas acerca de la buena imagen física, su significado y reglas de etiqueta que ayudan a presentarse mejor. También toca temas como la educación, la combinación de los colores en la ropa, estilos, comportamiento tanto en la vida diaria como en los negocios, comportamiento en la mesa y la enología.

El libro está pensado para personas que no han nacido en una casa rica pero que dados sus estudios y ganas de superarse requieren conocer los principios básicos de etiqueta. Es importante en nuestra vida, el cómo nos presentamos a los demás, ya que tiene tanto que ver con nuestra profesión, es bueno y necesario conocer temas básicos de etiqueta para poder ser bien vistos en diversas situaciones.

La imagen muestra en cuestión de segundos un mensaje al receptor. Se dice que en 7 segundos ya tenemos una imagen construida de lo que estamos viendo. En los seres humanos, nuestra primera imagen la damos con nuestro físico y nuestra forma de vestir. La siguiente frase resulta muy interesante: “A las personas se les recibe según se visten, se les despiden según piensan”, esta frase muestra la importancia de la imagen, ya que en una entrevista primero hablará la imagen física y después los conocimientos, por ello es tan importante dar una buena imagen.

La imagen se divide en externa, que es todo lo que usamos para cubrir o adornar nuestro cuerpo como es la ropa, los accesorios, la imagen corporal con nuestros movimientos y la sensorial. Y en interna que son las actitudes, las expresiones, el habla, la manera de escribir. Muchas veces podemos sacar conclusiones rápidas de la profesión de una persona por el solo verla unos segundos, la importancia de conocer nuestra imagen externa e interna y dar una buena impresión con ella puede abrirnos camino para cualquier situación de negocios. Otros aspectos que hablan de nuestra persona, son la autoestima, el estado de ánimo y nuestras atenciones.

Además, nos muestra la idea de que cada quien se siente mejor con los colores que van con ellos, con su personalidad y sus gustos y esto va más allá del color que esté de moda durante cierta temporada, ya que muchas veces algunos colores no van con nuestros gustos ni nos quedan bien, lo que da como resultado que nuestra apariencia no sea la mejor.

Cada color da una representación específica, lo hemos visto antes en el marketing cuando cada color hace alusión a una situación en específico, pasa lo mismo con el color en la ropa.

Algunos ejemplos de esto pueden ser: el negro que expresa liderazgo, elegancia, se recomienda para juntas o entrevistas. Por otro lado, los colores pastel disminuyen la imagen profesional y el blanco expresa refinamiento y pureza. Cada color expresa cosas muy distintas y depende la situación, nuestras emociones o los gustos podemos hacer uso de los colores para expresarnos a través de ellos.

Por otro lado, la elegancia, no es algo a lo que se recurre en situaciones especiales, sino una manera de ser y de vivir que se proyecta de dentro hacia fuera. Ambos aspectos, interior y exterior, juegan un papel importante. Lo que parece olvidarse a las personas es que el exterior es incapaz de tocar el interior, mientras que una persona que se trabaja internamente, inevitablemente lo transporta a su exterior. Es éste quien configura a toda la persona.

La elegancia, como toda virtud, no es apariencia, sino el reflejo de un interior en orden y armonía. Y el estilo puede modelarse, se forja con los años e integra no sólo nuestra ropa sino otros conceptos como el saber ser y el saber estar. Todo forma parte de la educación, y la educación, como sostenía el escritor André Malraux, no se hereda, se conquista. Porque por desgracia ahora no hay una cultura para que desde la infancia se transmita el buen gusto hacia la forma de vestir.

Las reglas del buen vestir son variadísimas, pero hay unos estándares mínimos que toda persona debería conocer. Además, al cuidar nuestra imagen estamos mostrando respeto por los demás y, sobre todo, por nosotros mismos.

Con respecto al comportamiento adecuado, es importante conocer cuál es la manera de comportarse en distintas situaciones además de en la vida diaria, en la lectura muestra algunos ejemplos como la cortesía, saludos, etc.

También no solo se enfoca en algunos puntos básicos para la buena educación, la cual me parece uno de los puntos más importantes, hay personas que tienen modales y otras, simplemente, carecen de ellos. La buena educación va más allá de los conocimientos o el estatus social de la persona. Es cuestión de civismo y respeto hacia el otro.

Para mí es muy importante conocer las reglas de etiqueta en la mesa pues esto nos forma como individuos. Además, si en cualquier situación tienes que salir a comer con compañeros te brinda mucha seguridad y confianza el saber que estás haciendo las cosas correctamente, aunque para algunos les parezca poco ortodoxo, los modales básicos son fundamentales al momento de relacionarse y buscar trabajo. Tener conocimiento y poner en práctica estas normas evitará muchos problemas ya que ayuda a saber desenvolverse mucho mejor en cualquier circunstancia. En la cotidianidad los buenos modales son olvidados debido a que no se aplican.

Estos simples detalles no definen una clase social o tendencias; el buen comportamiento, aunque no lo parezca abre muchas puertas aún más si es un almuerzo o cena de negocio.

Por último, muchos son los motivos que se pueden enunciar para poner en evidencia el aporte que la enología le brinda a una persona, pero no sólo al momento de elegir una bebida también al consumirla, expresando como única conclusión si resultó agradable o no, sino también como una forma de acrecentar el acervo cultural del profesional y de la persona.